praesertim Religiosis familiis, seu tamquam Pauperibus qui Ecclesiae copiis alendi essent, seu quod de Ecclesiae bene meruissent; onus illud solvendarum decimarum remittere, quum Divinus inde cultus non modo aut imminui sed augeri videretur, nec Dei Ministris, quibus eae legitime debebantur ad se sustentandum, & ad sua munera obeunda aliquid necesarii decederet. Quae quidem immunitates pro ea qua incensi sumus charitate in omnes, & prolixa voluntate cuperemus, ut omnibus perpetuo salvae, & incolumes manerent. Atqui res humanae diutius consistere eodem statu nequeunt, sed fluere & dilabi, aquarum instar necesse est. Expositum nuper Nobis est carissimi in Christo Filii nostri Caroli Hispaniarum Regis Catholici nomine vehementer apud se quaestos esse Toletanum Archiepiscopum, & quam plurimos alios Episcoporum & Cleri earumdem Hispaniarum ex illis immunitatibus adeo in angustum rem esse redactam Presbiterorum qui bene praessunt, quique laborant in verbo & doctrina, quos duplici honore dignos habe-

de los bienes de la Iglesia, juzgáron conducente el remitir la obligacion de pagar los diezmos á muchas familias, y principalmente á los Religiosos, que se debian mantener con las rentas de la Iglesia, ó porque son pobres, ó porque la hiciéron servicios, en atencion á que parecia que por ello no solamente no se disminuia el culto divino, sino que se aumentaba, y que no faltaba nada de lo necesario á los Ministros de Dios, á quienes se debian legítimamente los diezmos para sustentarse, y para cumplir su respectivo ministerio, las quales exênciones con aquella caridad y gran afecto con que amamos á todos, desearamos que quedaran perpetuamente salvas y libres para todos; pero las cosas humanas no pueden conservarse mucho tiempo en un mismo estado, sino que es necesario que corran y se disipen, á semejanza de las aguas. En nombre de nuestro muy amado en Christo hijo Cárlos, Rey Católico de España, nos fué expuesto poco hace, que se le han quejado en gran manera el Arzobispo de Toledo, y otros muchos Obispos y Clérigos de España, de que por las enunciadas exênciones se ven tan estrechos los Presbíteros que sir-